

CARTAS DE LOS LECTORES



Los lectores pueden enviar sus cartas a cartas@lavanguardia.es. *La Vanguardia* las agradece y escoge para publicar aquellas cuyo texto no supera los mil caracteres. Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar su DNI o pasaporte, la dirección y el teléfono. No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. *La Vanguardia* se reserva el derecho de resumir o extractar el contenido de las cartas y de publicar aquellas que crea oportuno. No se mantendrá correspondencia ni se atenderán visitas o llamadas telefónicas sobre originales no publicados.

Un incendio voraz

A finales del siglo XX la especulación inmobiliaria causante de la burbuja convierte, en apenas diez años, una extensa zona de la huerta valenciana, junto a Mislata, llena de alquerías, y un pueblo, Campanar, en un nuevo barrio de viviendas modernas y muy caras, con supuestas "calidades de lujo", al que llamaron Nou Campanar. Yo fui testigo de aquella transformación acelerada cuando me trasladé a vivir en el 2003 a la zona.

Junto a los dos edificios incendiados ahora se levantaba otra muestra de la especulación: la falla más cara de la historia, costada por los constructores que se enriquecieron con el ladrillo, y que pretendían hacer ostentación de la fiesta valenciana con el despilfarro de una falla faraónica.

Pero las obras que no tiene arraigo popular se volatilizan con las crisis económicas o con el trágico incendio de un edificio. Hoy vemos con tristeza y rabia como el fuego voraz consume una *falla* humana fruto del negocio sin escrúpulos de aquella época.

Víctor Calvo Luna
Valencia

Dos años de guerra

Hoy se cumplen dos años del fatídico día del 2022 en que las tropas rusas, mandadas por un tirano despiadado con delirios de grandeza, invadieron Ucrania. Desde entonces el mundo es peor, con miles de muertos y millones de desplazados y refugiados de aquel país. También la economía mundial se ha resentido, y se ha restringido la vital exportación del cereal ucraniano. Y resulta difícil de entender cómo la atrocidad



"Es un aliciente fotografiar animales y retar a los lectores"

Josep Regí i Puig se define metafóricamente como "un cazador de animales, pero sin ser un cazador", ya que se dedica a retratar la fauna del Urgell y lanzar retos visuales a los lectores de *La Vanguardia*. Es su "aliciente", como explica en una entrevista de Pau Comelles en la web, con fotos de Marc Carnicer.

LA ENCUESTA

¿Le gusta la canción 'Zorra' para representar a España en Eurovisión?



más desatada se ha vuelto a cernir ahora sobre Gaza (ya más de cuatro meses en guerra) y que continúe en otros puntos del mundo como Sudán, Siria... ¿Aprenderá el ser humano alguna vez a ser humano?

Francisco José Eguibar Padrón
Madrid

El plantón de los diputados

Sigo estupefacto por el plantón que la mayoría de los diputados del Parlamento español dio esta semana a un grupo de pacientes de ELA que, con enormes dificultades, se trasladaron a Madrid, tras planificar su reunión con gran antelación, con el objetivo de reactivar la aprobación de la ley para

estos enfermos que, con las elecciones adelantadas en julio por Pedro Sánchez, quedó aplazada y que, como muchas otras imagino que poco rentables electoralmente, se quedó en un cajón.

Y de nuevo los pacientes de ELA han quedado en estado de shock al encontrarse solo con cinco diputados en la sala. Eso sí, otras leyes menos importantes, pero más populistas, sí fueron aprobadas y difundidas por muchos medios, algunas a velocidad de vértigo.

Me entristece mucho ver como los valores de nuestra sociedad se desvanecen y como nuestros representantes políticos no solo se olvidan de sus conciudadanos, sino que desprecian públicamente su lucha por mejorar sus tremendas condiciones de vida. ¿Es mucho pedir?

Gabriel Masfurrill
Barcelona

Ir a València en tren

He quedado con una amiga en València. Ella va desde Madrid en una hora y cuarto y le cuesta 18 euros el viaje de ida y vuelta. Yo voy desde Barcelona, en tres horas y cuarto (si el tren va puntual) y me cuesta 80 euros ida y vuelta.

¿Qué espera el Gobierno pa-

ra arreglar este desastre de Euromed y las vías de tren? No hay derecho, los que vivimos junto al Mediterráneo somos ciudadanos de segunda y pagamos los mismos impuestos.

Eugenia Orriols Torrents
Barcelona

De proximitat i preu just

Sería factible, en els productes de proximitat, saber quant ha rebut el pagès per allò que comprem a la botiga? A mi no em sabria greu pagar sis euros per un quilo de pomes si a l'etiqueta m'especifica que el pagès n'ha rebut tres o quatre. D'altra manera tendim a pensar, davant d'un preu una mica elevat, que el pagès ha continuat rebent una misèria i que la diferència se l'endurà l'intermediari. I llavors els ulls se'ns en van cap als productes importats, més barats.

Lluïsa Calvet
Barcelona

Productes carnis

Ja comença a ser hora que es valori l'esforç que han fet i que continuen fent els ramaders d'arreu de Catalunya i de totes les indústries que en depenen. Poques activitats estan tan controlades com la producció

càrnia. Des dels pinsos o els tractaments dels animals a les mateixes granges fins a la manipulació posterior com a producte final apte per al consum humà.

He treballat molts anys en aquest sector i sé de què us parlo. Ni els productes agrícoles ni molt menys els productes del mar pateixen aquests controls. Fa molts anys hi havia una praxi lliure i il·legal de productes hormonals i d'altres per augmentar els rendiments productius dins d'aquest sector que ara són impensables. De fet, ara, són delictes penals. I pel que fa a la contaminació, que també s'hi lluita, oi que ens desplaçem amb cotxe? On sí que tots estem d'acord és que cal canviar molts hàbits adquirits des de fa molts anys.

Albert Altés Segura
Llançà

Una mica d'ordre

Avui els barcelonins i les barcelonines ens passen la vida intentant esquivar el caos en què s'ha convertit la nostra ciutat (patinets, bicicletes, cotxes en dues i tres files, furgonetes de repartiment, excrements de gossos, de coloms i un llarg etcètera). Senyor alcalde, posi una mica d'ordre a la nostra ciutat, que cada dia que passa ens allunyem del que voldríem la majoria de les persones que hi vivim.

Vostès posen les normes, però no les fan complir, i si ho fan, al meu entendre, és de manera molt deficient. La Guàrdia Urbana no es veu enlloc.

En fi, això no funciona i ens agradaria que hi posés remei quan més aviat millor.

Josep Antoni Borrull Polo
Subscriber Barcelona

Lavamanos petits

No entiendo cómo tanto en los centros comerciales como en los restaurantes de comida rápida pueden poner unos lavamanos tan pequeños, que es imposible lavarse sin tocar la grifería o la pila. ¿Cómo piensan los diseñadores? ¿Lo hacen para ser modernos? ¿Prueban sus modelos antes de ponerlos a la venta?

Juan Copado Medina
Barcelona



HEMEROTECA / HACE 35 AÑOS

Las chicas son guerreras

Mujeres blandiendo un arma? ¿Madres armadas? Y... ¿serán capaces? En la Guerra Civil, sin ir más lejos, las milicianas dieron fe de ello. Corría septiembre de 1988 cuando Patricia Ortega

atravesaba las puertas de la Academia Militar de Zaragoza y se convertía en la primera mujer en ser admitida por las fuerzas armadas. Eso sí, sin someterse al servicio militar. Fueron 27 en total. Al año siguiente, el Consejo de Ministros aprobaba la plena incorpo-

ración de la mujer a todas las armas, cuerpos y escalas de las fuerzas armadas. En la actualidad, son casi 16.000. No obstante, la vocación militar femenina se halla en crisis, el porcentaje de mujeres en los últimos quince años es de solo un 2,9%. / **Teresa Amiguet**



España no aprobó la plena incorporación de las mujeres a las fuerzas armadas hasta febrero de 1989